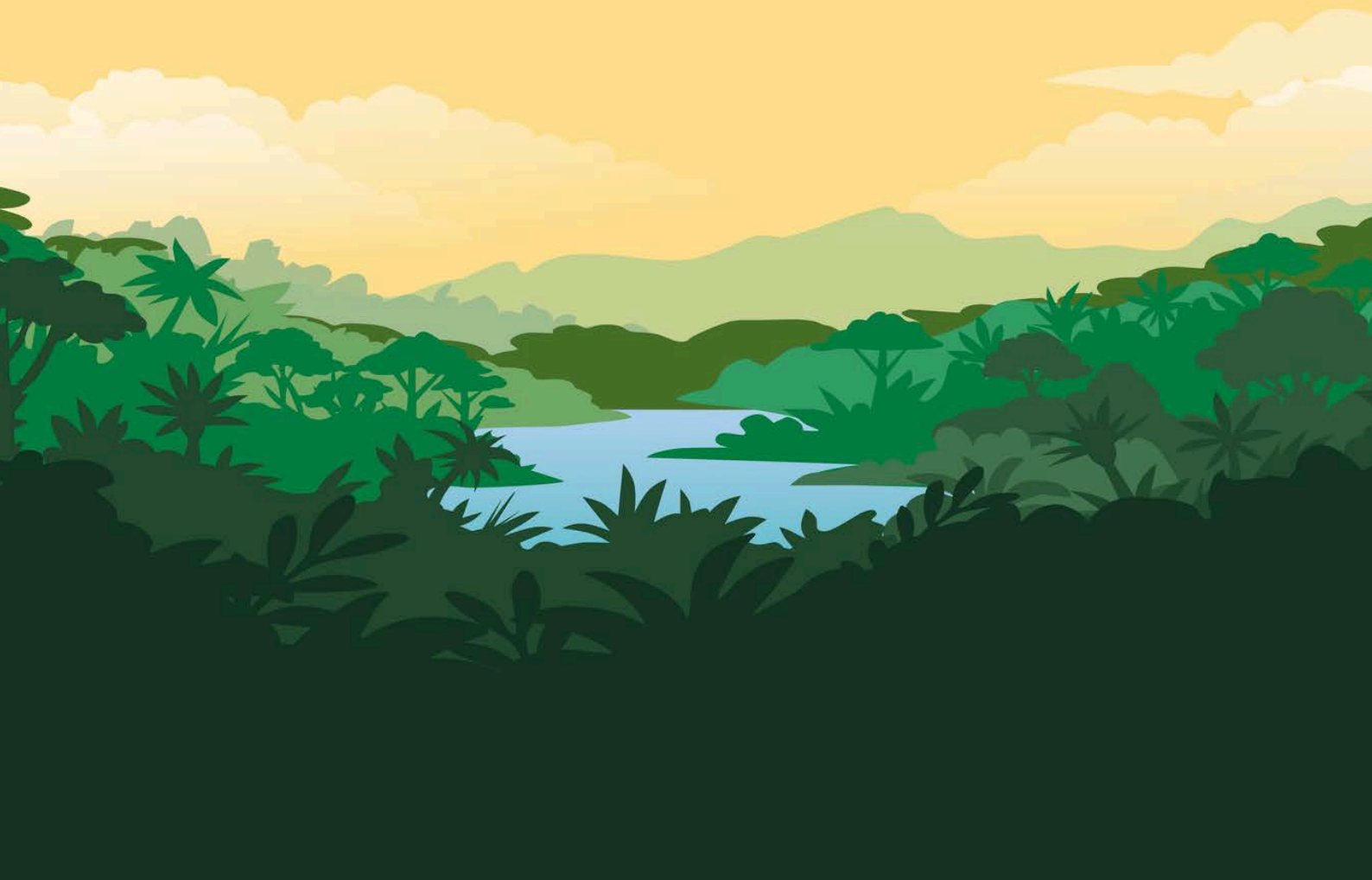




SISTEMATIZACIÓN

**Encuentro de Intercambio de Experiencias
en Monitoreo Comunitario Amazónico**



Sistematización del Encuentro de Intercambio de Experiencias en Monitoreo Comunitario Amazónico



Fundación Ecociencia
©2026
www.ecociencia.org
Mera, Pastaza, Ecuador

Equipo Ecociencia - Organización y logística:

Carmen Josse: Directora ejecutiva
David Alcázar: Coordinador de Proyectos
Jorge Villa: Coordinador de Proyectos
Dario Villacís: Especialista Territorial
Lissette Vaca: Especialista de la Unidad de Geografía
Melany Sánchez: Asistente de Proyectos
Ana María Acosta: Coordinadora de comunicación
Daniel Chamba: Responsable de comunicación (foto y video)

Equipo UKU Consultora - Facilitación y sistematización:

Sara Gómez: Diseño metodológico, facilitación, revisión y diseño educomunicacional
Pamela Troya: Registro, sistematización y redacción

Este documento ha sido posible gracias a:

Amazonía+



El material consignado en este documento puede ser reproducido por cualquier medio, siempre que no se utilice para fines comerciales, no se altere su contenido y se cite la fuente original.

Citación sugerida:

- Ecociencia (2026). Sistematización del Encuentro de Intercambio de Experiencias en Monitoreo Comunitario Amazónico. Mera, Pastaza, Ecuador



Glosario.....	6
Contextualización	7
• Antecedentes.....	8
• Objetivos.....	9
• Metodología.....	10
Sesión 1: Estrategias de monitoreo y liderazgo de mujeres en el control y vigilancia territorial	11
• Feria expositiva de estrategias de monitoreo.....	12
• Uso de la tecnología en el monitoreo.....	18
• Foro “Liderazgo de las mujeres, monitoreo y defensa territorial”.....	21
Sesión 2: Gobernanza y defensa territorial	25
• Recapitulación de la primera jornada.....	26
• El territorio que vigilamos y el territorio que soñamos.....	27
• Fortalecimiento de la gobernanza indígena mediante litigio estratégico....	30
• Mapa de reflexión “Conectar territorios para defender la Amazonía”.....	33
Sesión 3: Aprendizajes y acciones	35
• Círculo de ideas para la futura Red de monitoreo.....	36
Hallazgos y reflexiones	38
Próximos pasos	39

Este documento recoge la experiencia del **Encuentro de Intercambio de Experiencias en Monitoreo Comunitario Amazónico**, realizado los días 21 y 22 de abril de 2026 en Mera, Pastaza, Ecuador.



ACCA: Conservación Amazónica. Organización no gubernamental Peruana, que desde hace más de 25 años, trabaja cuidando los Andes amazónicos.

AIDSESEP: Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana.

CONFENIAE: Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana.

Fundación EcoCiencia: Es una entidad científica ecuatoriana, privada y sin fines de lucro.

Litigio estratégico: Uso deliberado de los sistemas judiciales y mecanismos legales no solo para resolver casos individuales, sino para generar cambios estructurales en la protección de derechos humanos y la justicia ambiental. A diferencia del litigio ordinario, el litigio estratégico selecciona casos emblemáticos con potencial de crear precedentes judiciales, visibilizar violaciones sistemáticas de derechos e incidir en políticas públicas. En el contexto amazónico, esta herramienta es clave para la defensa de los territorios indígenas, combinando argumentos legales con estrategias de comunicación, organización comunitaria e incidencia política.

Monitoreo comunitario: Conjunto de prácticas de observación, registro y vigilancia del territorio realizadas por las propias comunidades indígenas, con el objetivo de proteger sus recursos naturales, cultura y formas de vida. Va más allá de la recolección de datos técnicos: es un ejercicio de autonomía y defensa territorial que combina el conocimiento ancestral con herramientas modernas como GPS, drones, cámaras trampa y sistemas de radiocomunicación. Sus resultados alimentan procesos de alerta temprana, denuncia y toma de decisiones comunitarias frente a amenazas como la deforestación, la contaminación y las actividades extractivas ilegales.

NASE: Nacionalidad Sapara del Ecuador.

NAWE: Nacionalidad Waorani del Ecuador.

ONISE: Organización de la Nacionalidad Siona del Ecuador.

ORAU: Organización Regional AIDSESEP Ucayali.

OSINFOR: Organismo de Supervisión de los Recursos Forestales y de Fauna Silvestre de Perú.

PSHA: Pueblo Shuar Arutam, ubicado en la provincia de Morona Santiago.

SERFOR: Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre de Perú.

SIT CONFENIAE: Sistema de Información Territorial de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana.



Contextualización





Antecedentes

En los últimos años, EcoCiencia ha acompañado procesos de fortalecimiento del monitoreo comunitario en territorios de diversas nacionalidades amazónicas del Ecuador, promoviendo metodologías participativas, la capacitación de equipos de monitoreo y la co-construcción de estrategias que integran herramientas tecnológicas con conocimientos tradicionales para fortalecer la gobernanza territorial y la toma de decisiones informadas.

El proyecto "Ojos sobre la Amazonía: conservación de bosques vía la integración de patrullas, buena gobernanza y satélites" (VIKAP) 2024-2027, financiado por el Gobierno Flamenco de Bélgica y ejecutado en Ecuador por EcoCiencia, combina monitoreo satelital, vigilancia comunitaria y gobernanza forestal local, articulando esfuerzos con la Nacionalidad Sapara, la Prefectura de Pastaza, la CONFENIAE y la Universidad de Gante hacia la consolidación de una red regional de monitores amazónicos.

Asimismo, el proyecto "Fortalecimiento de la gobernanza indígena para la conservación del bosque mediante la tecnología y el litigio estratégico", enmarcado en el Programa Amazonía+ de la Unión Europea, con Expertise France a cargo del Componente 2, y ejecutado entre ORAU, ACCA y EcoCiencia, ha priorizado el intercambio de experiencias para consolidar aprendizajes, fortalecer redes interterritoriales y acompañar el litigio estratégico como respuesta a registros sustentados en decisiones colectivas.



[Conoce todos los detalles en la web del evento](#) 

El intercambio de experiencias entre nacionalidades amazónicas se consolida como un mecanismo estratégico para sostener, desde adentro, la gobernanza territorial y la defensa del bosque.



Objetivos

El Encuentro de Intercambio de Experiencias en Monitoreo Comunitario Amazónico, se concibe como un espacio estratégico para reunir a representantes de distintas nacionalidades amazónicas, con el fin de compartir resultados, desafíos, lecciones aprendidas y perspectivas futuras orientadas a la sostenibilidad y escalamiento regional de los sistemas de monitoreo indígena.

Con este intercambio se busca:

- Compartir experiencias y lecciones aprendidas, resultados y metodologías implementadas en los diferentes territorios.
- Conocer sobre el proceso de monitoreo y defensa territorial como estrategia de gobernanza, reconociendo el rol protagónico de los/as monitores/as y vigilantes indígenas y comunitarios.
- Promover el intercambio de experiencias entre la ORAU (Perú) y la NASE (Ecuador) para identificar buenas prácticas y lecciones aprendidas en el uso de la tecnología y gestión de conflictos, para el monitoreo de la deforestación y manejo sostenible de los bosques amazónicos.
- Construir lineamientos conjuntos para la sostenibilidad y escalamiento de los sistemas de monitoreo, conformando una red de monitores de la Amazonía.



¿Qué es el monitoreo comunitario? 

Más allá del intercambio, este encuentro siembra los cimientos de una red amazónica de monitores que cuidan el bosque con conocimiento propio, tecnología y acción colectiva.

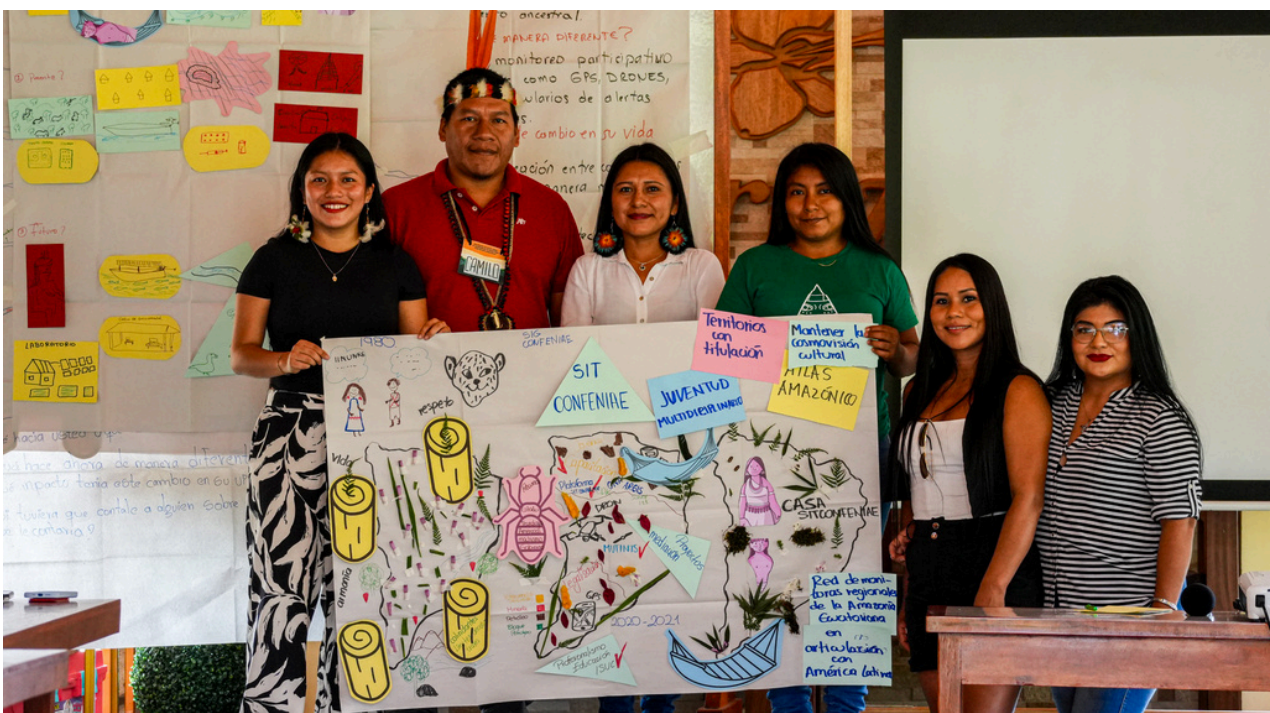


Metodología

Los espacios participativos del encuentro se diseñaron para garantizar una participación plena, donde todas y todos pudieran aportar sus ideas a partir de sus reflexiones y experiencias en los territorios. No se buscó únicamente compartir información, sino dialogar críticamente sobre lo que significa el monitoreo comunitario y la defensa territorial para la vida cotidiana de los pueblos indígenas y sus procesos organizativos.

La metodología combinó exposiciones de personas invitadas con un trabajo grupal participativo centrado en la palabra y la experiencia de las y los participantes. A lo largo de las jornadas se alternaron paneles de análisis con ejercicios grupales, utilizando herramientas como mapas de reflexión y círculos de ideas, que permitieron generar diálogo activo para profundizar conceptos, identificar desafíos comunes y construir propuestas colectivas.

Estos momentos fueron clave para construir una comprensión compartida sobre los sistemas de monitoreo, reconocer experiencias comunes de resistencia y defensa territorial, y afianzar las alianzas interterritoriales entre organizaciones.



Todo el proceso se desarrolló en un espacio autónomo, priorizando el diálogo horizontal y la sistematización gráfica como herramientas centrales. Los registros visuales de las discusiones ayudaron a clarificar conceptos, visibilizar los impactos del trabajo de monitoreo y, sobre todo, consolidar criterios colectivos de autodeterminación, gobernanza forestal y fortalecimiento de las redes amazónicas de monitores y vigilantes indígenas.



Estrategias de monitoreo y liderazgo de mujeres en el control y vigilancia territorial

Sesión 1



Feria expositiva de estrategias de monitoreo

La Amazonía sustenta la vida, la cultura y la espiritualidad de los pueblos que la habitan, y su protección depende, en gran medida, de quienes la conocen con mayor profundidad: las propias comunidades.

El monitoreo comunitario y la vigilancia territorial emergen así como sistemas colectivos de observación, registro y acción que permiten a las comunidades gestionar sus territorios, proteger sus recursos naturales, bosques, fauna, fuentes de agua, y hacer frente a actividades extractivas, tanto legales como ilegales.

Más allá de una herramienta técnica, el monitoreo territorial es un ejercicio de autonomía y defensa de la vida.

Las experiencias que se presentan a continuación recogen distintas formas en que comunidades amazónicas han construido y fortalecido sus propios sistemas de vigilancia, mostrando cómo, desde la acción local y el conocimiento propio, es posible conservar la biodiversidad, prevenir conflictos socioambientales y sostener el cuidado del territorio de manera colectiva y sostenible.



Experiencia Siekopai

La experiencia de monitoreo territorial de la gran nación Siekopai se fundamenta en la defensa integral de su territorio ancestral transfronterizo, afectado históricamente por la división impuesta entre Ecuador y Perú y por múltiples amenazas como la caza, pesca y tala ilegal. A partir de la recuperación jurídica de parte de su territorio ancestral, el pueblo Siekopai fortaleció un sistema de vigilancia que evolucionó desde un equipo de monitores hacia la creación de la Guardia Wajosa´ra inspirada en la memoria histórica de los guerreros Siekopai y en la conexión espiritual con la selva. El monitoreo surge así no solo como una acción técnica, sino como una estrategia política, cultural y espiritual de defensa territorial y autodeterminación. La Guardia Wajosa´ra combina el uso de herramientas tecnológicas, como drones, cámaras trampa y monitoreo de biodiversidad, con conocimientos ancestrales y procesos de formación espiritual.

La guardia cumple funciones de control territorial, acompañamiento en procesos judiciales, aplicación de justicia indígena y fortalecimiento de la gobernanza comunitaria. Además, impulsa acciones de recuperación cultural y reconexión territorial de las nuevas generaciones, como recorridos fluviales y formación con sabios.

La experiencia reafirma que la tecnología es útil para evidenciar amenazas ante autoridades y comunidades, pero que la sostenibilidad del monitoreo depende de la conexión profunda con el territorio, la espiritualidad y el conocimiento ancestral.



Experiencia Waorani

La experiencia de monitoreo territorial de la NAWE surge como respuesta a décadas de presión petrolera, colonización y apertura de carreteras dentro del territorio waorani. Inicialmente concebido como una veeduría territorial, el proceso evolucionó hacia un programa formal de monitoreo integrado en la estructura organizativa de la nacionalidad Waorani. La experiencia se fortaleció a través de intercambios con organizaciones indígenas amazónicas de Perú y mediante reformas internas orientadas a construir un nuevo modelo de gobernanza territorial. El programa utiliza GPS, drones y plataformas digitales como ODK y KoboToolBox para registrar información sobre deforestación, contaminación, cacería y pesca ilegal, así como presiones sociales y territoriales.

Los equipos de monitoreo elaboran mapas de calor para identificar zonas críticas y priorizar acciones de vigilancia. Además de las herramientas tecnológicas, el proceso enfatiza la formación de jóvenes para garantizar la continuidad de la defensa territorial y fortalecer el relevo generacional. La experiencia reafirma la importancia de combinar conocimientos ancestrales, organización política y tecnología para enfrentar las amenazas extractivas y proteger los bosques amazónicos.



Experiencia ORAU - Perú

La experiencia presentada por ORAU muestra un proceso de vigilancia territorial construido desde los conocimientos ancestrales de los pueblos amazónicos de Ucayali, particularmente de la etnia Kakataibo. Antes de la existencia de organizaciones formales, las comunidades ya realizaban recorridos y controlaban sus territorios guiados por la memoria de sus ancestros. Con la creación de ORAU y, posteriormente, de los comités de vigilancia forestal, este trabajo comunitario se fortaleció mediante procesos organizativos, formación técnica y reconocimiento legal por parte del Estado peruano. Los comités de vigilancia utilizan herramientas tecnológicas como GPS, brújulas y drones para patrullar y controlar el territorio, reduciendo significativamente los tiempos de monitoreo. El proceso ha fortalecido la participación de mujeres y hombres en igualdad de condiciones y ha permitido generar información sobre tala ilegal, minería, narcotráfico y otras amenazas territoriales. La experiencia también evidenció los riesgos que enfrentan las y los monitores, incluyendo persecuciones y amenazas, lo que llevó a fortalecer mecanismos colectivos de denuncia a través de las organizaciones indígenas. El monitoreo es entendido como una acción articulada entre comunidades, organizaciones y autoridades para proteger el territorio y garantizar los derechos colectivos.



Experiencia Kichwa-Sarayaku

El Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku presentó un proceso de monitoreo territorial desarrollado a partir de su histórica resistencia frente a las actividades extractivas.

Desde hace más de veinte años, Sarayaku ha trabajado en la zonificación y planificación de su territorio, integrando conocimientos ancestrales sobre asentamientos, chakras, zonas de cacería y espacios espirituales. Este proceso dio origen a un sistema propio de vigilancia y monitoreo territorial enfocado en la protección de la selva viviente o Kawsak Sacha.

El equipo de monitoreo está conformado por hombres y mujeres que trabajan en biodiversidad, GPS, brújulas y drones para patrullar y controlar el territorio, reduciendo significativamente los tiempos de monitoreo. El proceso ha fortalecido la participación de mujeres y hombres en igualdad de condiciones y ha permitido generar información sobre tala ilegal, minería, narcotráfico y otras amenazas territoriales.

La experiencia también evidenció los riesgos que enfrentan los equipos de monitoreo, incluyendo persecuciones y amenazas, lo que llevó a fortalecer mecanismos colectivos de denuncia a través de las organizaciones indígenas.



Experiencia Achuar

La nacionalidad Achuar del Ecuador presentó el sistema de monitoreo Ikiama Yapii, cuyo nombre significa “la cara del bosque” y representa un águila que vigila y protege el territorio. Este sistema nació desde la propia nacionalidad como respuesta a las crecientes amenazas asociadas a la apertura de carreteras, la deforestación, la contaminación y la vulneración cultural en territorio Achuar.

El monitoreo se desarrolla mediante monitores comunitarios distribuidos en Pastaza y Morona Santiago, quienes utilizan herramientas tecnológicas como ODK y plataformas digitales para registrar amenazas, tomar coordenadas y documentar afectaciones territoriales.

La información recogida es presentada a las autoridades comunitarias y organizaciones de la nacionalidad para la toma de decisiones y acciones legales. La experiencia subraya que el monitoreo territorial solo es efectivo cuando está articulado con la organización comunitaria, la participación de los sabios y la integración entre conocimientos ancestrales y herramientas tecnológicas modernas.



Experiencia Sapara

La Nacionalidad Sapara compartió la experiencia del equipo de monitoreo Sawyeraw, orientado a vigilar actividades como caza y pesca ilegal, tala de bosques y amenazas petroleras dentro de su territorio.

El proceso se desarrolla desde un enfoque de equidad de género, promoviendo la participación activa de mujeres monitoras y coordinadoras en el control territorial y el manejo de tecnologías de monitoreo.

El equipo utiliza herramientas como ODK y la plataforma ONA para registrar coordenadas, evidencias y amenazas detectadas en territorio. Además del control de fronteras y pozos petroleros, el monitoreo busca responder a la disminución de especies animales y a los impactos ambientales derivados de actividades extractivas.

La experiencia destaca que la incorporación de tecnología ha fortalecido las capacidades de vigilancia comunitaria, permitiendo responder de mejor manera a los conflictos territoriales y ambientales, sin perder de vista la importancia del conocimiento ancestral y del trabajo colectivo.



Experiencia SIT CONFENIAE

El SIT CONFENIAE presentó el Sistema de Información Territorial como una herramienta regional creada para fortalecer la gobernanza territorial de las nacionalidades amazónicas. Tras identificar vacíos históricos en la sistematización de información territorial, la CONFENIAE impulsó la creación de un sistema propio que permitiera centralizar datos, fortalecer capacidades técnicas y generar información estratégica desde las organizaciones indígenas.



El SIT trabaja en procesos de delimitación territorial, planes de manejo, monitoreo de amenazas y formación de jóvenes líderes y lideresas indígenas en gestión territorial y cambio climático.

Utiliza herramientas tecnológicas como Survey123, ODK, drones y GPS RTK para el levantamiento de información sobre minería ilegal, deforestación, contaminación y conflictos territoriales.

La experiencia enfatiza la importancia de fortalecer capacidades técnicas dentro de las propias nacionalidades y de vincular el uso de tecnologías con los conocimientos ancestrales para consolidar procesos autónomos de monitoreo y defensa territorial.

Experiencia Pueblo Shuar Arutam (PSHA)

El Pueblo Shuar Arutam compartió su experiencia de monitoreo territorial en un contexto marcado por la expansión minera dentro de su territorio. Más de la mitad del territorio del PSHA se encuentra concesionado para actividades mineras, situación que motivó la conformación del equipo de monitores Jempe, cuyo nombre hace referencia a un ave pequeña y veloz que alerta en la selva.

El monitoreo se enfoca en documentar impactos de la minería legal e ilegal, contaminación de ríos, deforestación y apertura de vías. Los equipos de monitores utilizan herramientas tecnológicas para levantar información territorial y ambiental que luego es presentada a las autoridades comunitarias y organizaciones del pueblo Shuar Arutam.

La experiencia destaca la importancia de combinar monitoreo técnico, organización comunitaria y orientación de los sabios para la toma de decisiones y las acciones legales.

También resalta la preocupación por la contaminación de los ríos y sus impactos en la salud y el futuro de las comunidades.



Experiencia Siona

La experiencia de la nacionalidad Siona se centró en el fortalecimiento de una guardia territorial comunitaria en el sector de Cuyabeno. El proceso nació como respuesta al abandono del territorio derivado de la expansión de actividades turísticas y al aumento de amenazas como tala ilegal, cacería, apertura de carreteras e invasiones dentro de las zonas de bosque y lagunas.



La guardia territorial, conformada principalmente por jóvenes, ha desempeñado un papel clave en la vigilancia, control y regulación del territorio. A través de procesos de capacitación y uso de herramientas de mapeo y monitoreo, las guardias han logrado documentar evidencias de contaminación y actividades ilegales.

La experiencia evidencia las dificultades prácticas del monitoreo en bosques húmedos tropicales, incluyendo limitaciones tecnológicas y condiciones ambientales complejas. También resalta la necesidad de fortalecer el apoyo a los procesos comunitarios de defensa territorial y de reconocer el esfuerzo permanente que implica proteger los territorios amazónicos.

Experiencia comunidad Kichwa Pilchi

La comunidad Kichwa Pilchi, ubicada en la parroquia Limoncocha, cantón Shushufindi, provincia de Sucumbíos, presentó su experiencia de monitoreo comunitario vinculada al programa Socio Bosque.

La comunidad realiza actividades de vigilancia y conservación dentro de su área de protección, a través de un sistema de monitoreo comunitario apoyado por Conservación Internacional, a través de Socio Bosque.

El monitoreo se desarrolla mediante recorridos periódicos en las zonas previamente delimitadas y mapeadas por la comunidad. Cada mes participan cuatro monitores que trabajan de manera rotativa durante todo el año, realizando caminatas de vigilancia dentro del territorio comunitario. Los monitores reciben un apoyo económico por parte de Socio Bosque.



Uso de la tecnología en el monitoreo

En esta sección se realizó la presentación de casos de uso de diferentes herramientas tecnológicas de monitoreo comunitario y defensa territorial.

Monitoreo territorial satelital y calidad del agua - Río Santiago

El pueblo Shuar Arutam implementa un sistema de monitoreo territorial comunitario orientado a documentar los impactos de la minería en el río Santiago y sus alrededores. Para ello, conformó un equipo de monitores capacitados en el uso de teléfonos móviles, drones, sensores de calidad de agua y herramientas de georreferenciación. Los teléfonos se utilizan para registrar fotografías y coordenadas; los drones permiten documentar zonas de difícil acceso; y los sensores sirven para medir parámetros físico-químicos del agua, como temperatura, turbidez, oxígeno disuelto y presencia de contaminantes. La información recopilada se integra en plataformas de monitoreo y mapas comunitarios, donde se registran puntos de intervención minera, áreas deforestadas y cambios en el territorio.

El monitoreo permitió identificar concentraciones elevadas de cobre, aluminio, manganeso y mercurio en distintos puntos evaluados del río Santiago, además de incrementos de turbidez y temperatura en zonas cercanas a actividades mineras. Los resultados fueron sistematizados en informes técnicos y presentados a las comunidades, asociaciones y autoridades competentes. El proceso incluye recorridos territoriales, validación de información en campo, elaboración de mapas satelitales y análisis técnico posterior junto con organizaciones de apoyo. La experiencia también evidenció riesgos para los monitores comunitarios debido a amenazas vinculadas a actividades mineras ilegales y conflictos territoriales asociados a la extracción de recursos.



Monitoreo de biodiversidad con cámaras trampa

La Nacionalidad Sapara (NASE) desarrolla un sistema de monitoreo de fauna mediante cámaras trampa para identificar especies presentes en el territorio y registrar cambios en la biodiversidad.

Las cámaras son instaladas en rutas de tránsito de animales, saladeros y otros puntos estratégicos previamente identificados por los monitores comunitarios.

Estos dispositivos capturan imágenes y videos automáticamente mediante sensores de movimiento, sin emitir luz o flash, evitando alterar el comportamiento de la fauna. La información registrada se almacena digitalmente y posteriormente se sistematiza mediante formularios ODK en la oficina de la NASE.

El monitoreo se implementó en las comunidades fronterizas del territorio Sapara y permitió identificar que varias especies se concentran actualmente en zonas cercanas a la frontera con Perú.

Entre las especies observadas se registraron animales cuya presencia había disminuido en otras áreas del territorio.

La experiencia también respondió a amenazas de cacería externa en zonas fronterizas, por lo que las cámaras trampa se integraron como herramienta de vigilancia y conservación.

El trabajo incluyó coordinación con comunidades vecinas y autoridades locales para fortalecer el control territorial y reducir las presiones sobre la fauna.

Monitoreo con aplicaciones móviles y registros GPS

El Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku implementa un sistema integral de monitoreo territorial basado en tecnologías de georreferenciación, cartografía digital y registros comunitarios. A partir de un plan de manejo territorial, el monitoreo abarca biodiversidad, sistemas agrícolas, ecosistemas acuáticos y aspectos sociales.

El equipo técnico utiliza GPS para levantamiento cartográfico y análisis territorial mediante ArcGIS, además de formularios digitales para censos comunitarios y registros de información.

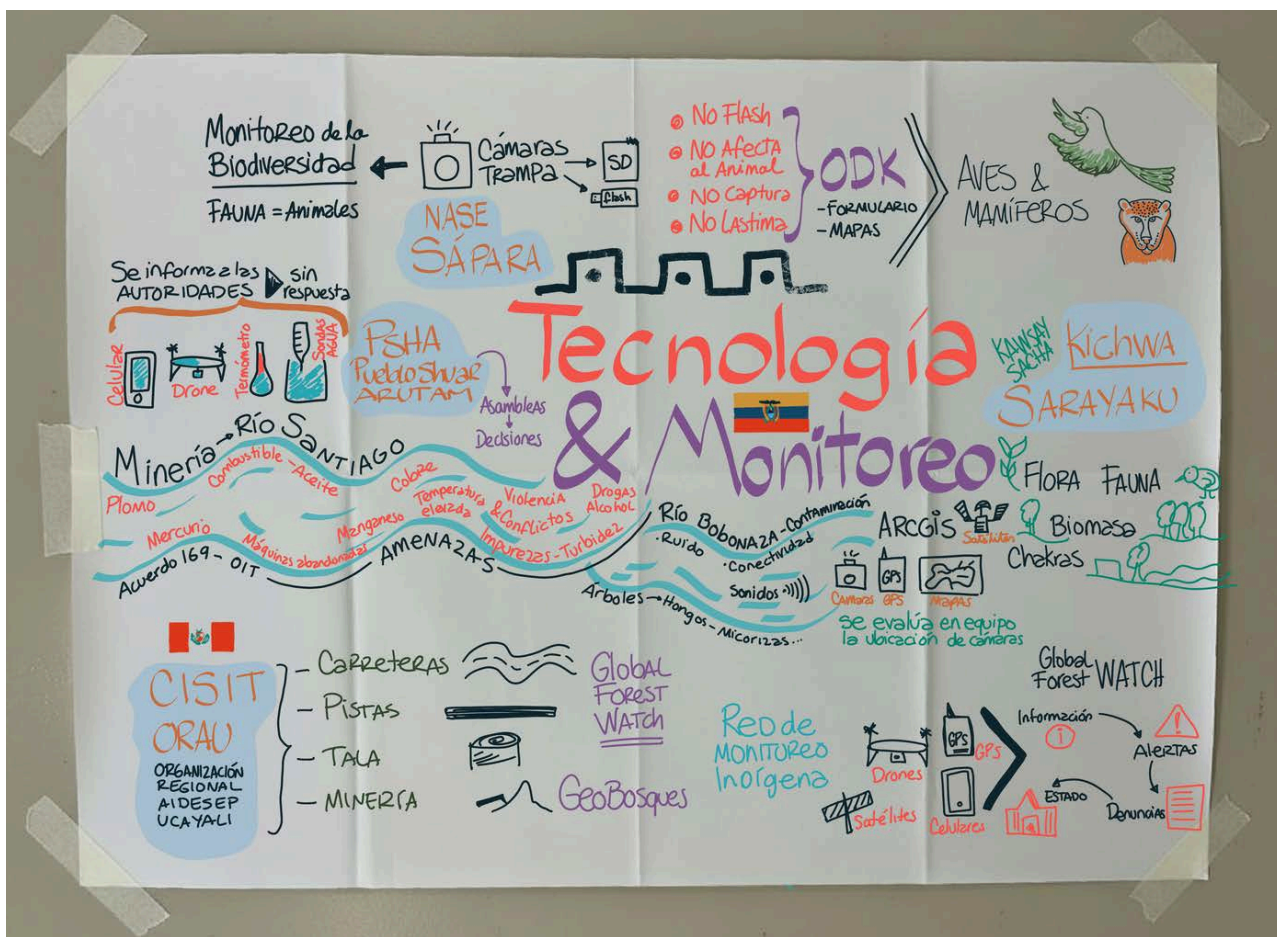
También emplean cámaras trampa distribuidas en diferentes ecosistemas, como saladeros, pantanos, montañas y áreas de concentración de fauna, con puntos georreferenciados y definidos mediante acuerdos comunitarios. El sistema incorpora además herramientas de monitoreo acústico, análisis de hongos y micorrizas, estudios de peces y seguimiento satelital mediante plataformas como Global Forest Watch.

Los equipos comunitarios realizan verificaciones en campo para identificar causas de alertas tempranas, como apertura de chakras, caída de árboles o posibles actividades externas. Toda la información recolectada se almacena en bases de datos y discos duros comunitarios, mientras avanzan en la construcción de una plataforma propia de monitoreo territorial. Durante el intercambio también se mencionó el uso experimental de collares satelitales para rastrear fauna y analizar desplazamientos de especies entre distintos territorios indígenas.

Monitoreo y herramientas tecnológicas utilizadas en Perú

La experiencia presentada por ORAU (Organización Regional AIDSEP Ucayali) expuso un modelo de monitoreo territorial basado en un centro de información satelital y monitoreo indígena que articula información comunitaria, tecnología geoespacial y procesos de denuncia ambiental. Este centro fue creado en 2020 y trabaja con trece federaciones y aproximadamente 250 comunidades dentro del ámbito territorial de ORAU, que abarca cerca de dos millones de hectáreas. El sistema recopila reportes comunitarios sobre tala ilegal, cultivos ilícitos, carreteras, pistas de aterrizaje, minería y otros impactos en el territorio. Para ello utilizan herramientas como GPS, drones, aplicaciones móviles, imágenes satelitales y programas de análisis cartográfico como ArcGIS. También emplean plataformas de monitoreo como

Geobosques (plataforma oficial para alertas de deforestación) y Global Forest Watch. El modelo de monitoreo combina alertas tempranas de deforestación con procesos comunitarios de validación y patrullaje territorial. A partir de las alertas detectadas mediante imágenes satelitales, se realizan asambleas comunitarias para socializar los resultados y posteriormente se organizan recorridos de verificación en campo. Con la información levantada se elaboran denuncias que son canalizadas al área legal de ORAU y presentadas ante instituciones peruanas como la Fiscalía Ambiental, OSINFOR y SERFOR. Además del monitoreo forestal, la experiencia incluye análisis territoriales sobre inundaciones, minería ilegal, narcotráfico y tala ilegal, buscando identificar las relaciones entre estos delitos y sus impactos sobre los territorios indígenas.



Foro: Liderazgo de las mujeres, monitoreo y defensa territorial

El panel sobre liderazgo de las mujeres en la Amazonía permitió conocer las trayectorias y desafíos de quienes coincidieron en que la defensa territorial no nació con su formación técnica, sino desde su vínculo ancestral con el territorio.



De izquierda a derecha: Ene Nenquimo (Waorani), Karina Chumpi (Shuar), Lelis Jindiachi (Shuar), Jessenia Payaguaje (Siona).

La relación con el territorio

Jessenia explicó que, como mujer Siona, su relación con el territorio viene desde los conocimientos espirituales heredados por sus abuelos y el uso del yagé, mientras que Ene recordó que en la cosmovisión de su pueblo existía una tradición más colectiva entre hombres y mujeres antes de que las dinámicas externas y extractivas transformaran las relaciones comunitarias.

Tanto Lelis como Karina señalaron que antes de formarse tenían una participación limitada en la gestión territorial, pues crecieron viendo que las decisiones eran tomadas principalmente por hombres y dirigentes comunitarios.

La formación académica

Las panelistas describieron la formación en monitoreo y gestión territorial como un proceso exigente, marcado por dificultades económicas, académicas y tecnológicas. Jessenia relató que para muchos jóvenes indígenas acceder a estudios superiores sigue siendo complicado y que aprender herramientas como GPS, RTK y sistemas de mapeo representó un gran desafío para quienes venían de comunidades alejadas. Lelis recordó que el proceso implicó esfuerzo y frustraciones, señalando que “hubieron lágrimas” porque nadie nace sabiendo y porque el monitoreo territorial exige comprender tanto el manejo técnico como la diversidad cultural de los pueblos amazónicos.

Karina explicó que desde 2021 comenzó a capacitarse en el uso de drones, ArcGIS y aplicativos móviles, mientras Ene destacó que una de las mayores barreras fue aprender a manejar el “idioma del mundo occidental” para poder defender los derechos de los pueblos indígenas frente al Estado y las instituciones externas.



Los desafíos

Uno de los temas más significativos del panel fue la resistencia que las mujeres todavía enfrentan dentro de sus propias organizaciones y comunidades. Karina compartió que dirigentes hombres intentaron desacreditarla diciendo que una mujer no podía caminar largas distancias ni recorrer el territorio, pero decidió demostrar lo contrario visitando las treinta y cinco comunidades de su organización e incluso continuando su trabajo después de sufrir un accidente que le impidió caminar durante un tiempo. Jessenia contó que muchas mujeres aún no pueden participar en talleres o procesos de formación porque sus esposos no se los permiten, y mencionó que algunos hombres incluso rechazan que organizaciones externas trabajen con mujeres por miedo a “perderlas”. Lelis afirmó que el machismo sigue presente cuando algunos hombres interpretan que las mujeres quieren competir con ellos por participar en espacios de decisión. Por su parte, Ene respondió de manera frontal a estas ideas, cuestionando a quienes sostienen que “las mujeres deben quedarse en la casa” y señalando que muchas veces esos discursos reflejan “pensamientos pobres” que subestiman las capacidades de las mujeres. Las participantes también insistieron en que las mujeres enfrentan cargas y riesgos específicos que los hombres generalmente no asumen.

Varias de las panelistas explicaron la dificultad de combinar el trabajo territorial con las responsabilidades del hogar, la crianza y el cuidado familiar. Karina señaló que además de cuidar a sus familias, las mujeres también cuidan el territorio y las comunidades, y que muchas veces realizan un monitoreo más detallado porque dialogan, escuchan y profundizan más en las experiencias de las personas de cada comunidad.

Ene y Lelis subrayaron la importancia de la confianza, la comunicación y el respeto dentro de las familias para que las mujeres puedan participar en estos espacios. También se habló de situaciones de estigmatización, rumores y desconfianza hacia las mujeres que viajan o participan en procesos organizativos, así como de la necesidad de contar con espacios seguros y acompañamiento para enfrentar casos de acoso y violencia.

“El territorio no es para explotar, tampoco para conquistar. Mujeres no somos para explotar, tampoco para conquistar”.

Ene Nenquimo

“Creo que aún ellos tal vez piensan que nosotras al momento de ya ser partícipes en la toma de decisiones o incrementar nuestros conocimientos, estamos aprendiendo o abriéndonos puertas para competir con ellos, cuando no es así.”

Lelis Jindiachi

La importancia del involucramiento de las mujeres en el monitoreo y defensa territorial

A pesar de las barreras, las cuatro panelistas coincidieron en que el liderazgo de las mujeres es fundamental para la defensa de la Amazonía y que su participación no busca reemplazar a los hombres, sino trabajar conjuntamente para fortalecer a sus pueblos y organizaciones. Todas insistieron en la necesidad de formar a más jóvenes y mujeres en monitoreo territorial, recuperar valores comunitarios y defender los territorios frente a amenazas como la minería, el petróleo y la contaminación. Jessenia expresó su preocupación por la posible desaparición de pueblos pequeños como el Siona si no se

fortalecen los procesos organizativos, mientras Lelis y Karina insistieron en la importancia de construir liderazgos firmes que no cedan frente a intereses externos. Ene, por su parte, enfatizó que la lucha debe sostenerse desde la honestidad, la lealtad y el respeto mutuo entre hombres y mujeres.

En conjunto, el panel mostró que las mujeres amazónicas están ampliando su participación en el monitoreo territorial, enfrentando desigualdades históricas y defendiendo no solo el bosque, sino también el futuro cultural y político de sus pueblos.

“Participé en talleres para conocer los procesos, que las mujeres sean partícipes, que se involucren más en la defensa territorial, porque el miedo de las mujeres también es que a veces los maridos no les dejan”.

Jessenia Payaguaje

“He venido demostrando que una mujer tiene esa capacidad de recorrer largas distancias y que una mujer también puede manejar estas herramientas tecnológicas.”

Karina Chumpi

Lelis Jindiachi (Shuar)

Ingeniera
Ambiental
UEA.



Ha trabajado en gestión ambiental pública en el GAD Tiwintza y en delimitación territorial indígena con la Fundación Ecociencia. Es monitora ambiental del SIT CONFENIAE, miembro de la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe, y comunicadora comunitaria. Su trabajo se centra en la defensa de territorios amazónicos, la justicia ambiental y el liderazgo de mujeres indígenas.

Karina Chumpi (Shuar)

Tecnóloga
en gestión
territorial
del cambio
climático



Primera mujer de nacionalidad Shuar que se desempeña como monitora ambiental trabajando a nivel regional en la CONFENIAE. Forma parte del grupo de monitores Ayumpum de la FENASH-P, donde ha recorrido el territorio amazónico levantando información comunitaria y delimitando territorios. Su trabajo está impulsado por el amor a la Amazonía, la identidad cultural Shuar y el compromiso con la defensa territorial desde el liderazgo de las mujeres indígenas.



Ene Jessenia Nenquimo (Waorani) Payaguaje (Siona)

Tecnóloga en
administración de
empresas

Lideresa de la nacionalidad Waorani, originaria de Toñampare. Cuenta con formación en liderazgo social y empresarial, se ha desempeñado como Coordinadora de Mujeres para la Nacionalidad Waorani en la Fundación Alianza Ceibo y ha sido parte de su directorio. Facilitadora en temas de género, familia y liderazgo, es vocera de la defensa territorial y los derechos de la vida. Actualmente es vicepresidenta de la Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE), desde donde impulsa el liderazgo de las mujeres indígenas en la protección del territorio amazónico.

Tecnóloga
en gestión
territorial
del cambio
climático.



Se ha formado en procesos impulsados por la CONFENIAE en convenio con el Instituto Superior Universitario Cotopaxi y con el apoyo de Ecociencia, adquiriendo experiencia en monitoreo comunitario, levantamiento de información territorial y uso de herramientas técnicas para la gestión y defensa del territorio amazónico norte. Como exvicepresidenta y ex dirigente de la mujer de la ONISE, ha impulsado la participación comunitaria y el liderazgo de las mujeres de su nacionalidad en la protección del territorio.



Recapitulación de la primera jornada

Al inicio de la segunda jornada, antes de iniciar el trabajo en grupos, se abrió el espacio con una dinámica colectiva de memoria y reflexión: cada persona participante aportó una palabra que resumiera lo más significativo del día anterior.

Con todas las contribuciones se construyó un esquema compartido que capturó la riqueza del intercambio vivido. Palabras como: territorios de vida, monitoreo, saberes propios, liderazgo de mujeres, tecnología, resiliencia, fortalecimiento comunitario, conocimiento ancestral, valentía, unidad, lucha, reflejaron no solo los contenidos abordados, sino también las emociones, aprendizajes y compromisos que la primera jornada del encuentro despertó en quienes participaron.

Este ejercicio evidenció que, pese a las diferentes luchas que cada pueblo y territorio enfrenta, entre Ecuador y Perú, existe un mismo objetivo que une a todas las voces: la defensa de la Amazonía con inspiración, esperanza y fuerza colectiva.



Diferentes luchas, mismo objetivo: la defensa de la Amazonía nos une con valentía, saberes propios y fuerza colectiva.

El territorio que vigilamos y el que soñamos

En la primera actividad grupal trabajamos con la metodología vivencial del “paisaje cultural” en que cada grupo fue invitado a representar colectivamente su territorio a través de sus propias percepciones, memorias y significados para capturar la relación profunda que las comunidades tienen con su entorno. El paisaje cultural es un acto político: visibiliza la presencia y los derechos de los pueblos, y se convierte en herramienta de diálogo intercultural y defensa territorial. Los grupos coincidieron en que el territorio ha cambiado profundamente entre el pasado y el presente, y que hoy la defensa territorial requiere combinar el conocimiento ancestral con nuevas herramientas tecnológicas y organizativas.

Nacionalidad Waorani

El grupo de la nacionalidad Waorani explicó que antes las comunidades vivían únicamente desde sus saberes tradicionales, en armonía con la naturaleza y sin contaminación, mientras que actualmente realizan monitoreo participativo utilizando GPS, cámaras trampa, formularios de alerta y sistemas de radio comunicación. Destacaron que estas herramientas permiten reportar emergencias, registrar afectaciones ambientales y fortalecer la organización comunitaria, especialmente en territorios lejanos donde la comunicación antes era casi imposible.

Nuestra tecnología ha cambiado, pero el compromiso de cuidar el territorio sigue siendo el mismo.

Siona y Siekopai

Los pueblos Siona y Siekopai centraron su exposición en las amenazas provocadas por la actividad petrolera y la contaminación de los ríos y lagunas de la zona del Cuyabeno. Recordaron que antiguamente existía una convivencia basada en el intercambio y el uso compartido del territorio, sin enfermedades ni contaminación, mientras que hoy enfrentan afectaciones graves a la fauna, los ríos y la salud comunitaria. Resaltaron el fortalecimiento de las guardias territoriales como una estrategia colectiva para proteger más de 90 mil hectáreas de territorio ancestral y mantener viva la conexión espiritual con lugares sagrados y especies protegidas.

Donde antes había armonía hoy hay contaminación; por eso resguardamos sin descanso.

Comunidad Pilchi

El grupo presentó un paisaje centrado en la transformación de su territorio por invasiones y contaminación de los ríos. Anteriormente el territorio estaba cubierto por bosque firme y abundaba la fauna, mientras que actualmente enfrentan ocupaciones externas y afectaciones ambientales. Aunque reconocieron que hoy cuentan con más apoyo institucional, también expresaron la

necesidad de acceder a tecnologías y herramientas similares a las utilizadas por otras comunidades, como cámaras trampa y equipos electrónicos para el monitoreo.

Como el tronco en pie, nos mantenemos fuertes y organizados para cuidar nuestro territorio.

Sarayaku

El grupo del Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku reflexionó sobre la transformación de su territorio desde una vida guiada por los saberes ancestrales, las prácticas culturales y la abundancia de especies, hacia un presente marcado por la tecnología, el crecimiento poblacional y nuevas amenazas como el petróleo, la tala y el impacto del internet en las nuevas generaciones. Frente a esto, explicaron que están desarrollando procesos de planificación territorial, educación propia y zonificación comunitaria para proyectar el futuro de manera autónoma. Entre sus sueños destacan recuperar especies desaparecidas, fortalecer los conocimientos tradicionales, crear laboratorios y plataformas socioambientales propias, y conectar la educación con las ciencias de la vida y de la Tierra desde una visión indígena.

Soñamos con recuperar lo que hemos perdido: especies, saberes y autonomía, construyendo el futuro desde nuestra propia visión de la vida.

SIT CONFENIAE

Más jóvenes indígenas formados, más territorios protegidos: la tecnología y la cosmovisión amazónica caminan juntas.

Por su parte, el grupo de la CONFENIAE presentó un recorrido histórico desde la vida comunitaria en armonía y respeto entre nacionalidades hasta la creación del SIT CONFENIAE como espacio de formación y fortalecimiento territorial. Explicaron que actualmente impulsan procesos de capacitación tecnológica, titulación de tierras, formación de jóvenes monitores y monitoras, y defensa legal de los territorios frente a amenazas como la minería ilegal y la deforestación. También compartieron su visión a futuro: contar con más jóvenes indígenas multidisciplinarios, fortalecer la cosmovisión amazónica, consolidar redes regionales de monitoreo, desarrollar un atlas amazónico y seguir garantizando la protección y titulación de los territorios indígenas de toda la Amazonía ecuatoriana.

Shipibo y Kakataibo (Perú)

El grupo conformado por representantes Shipibo y Kakataibo del Perú presentó un paisaje que mostraba cómo sus pueblos vivían antiguamente en armonía con el bosque, los animales, los ríos y las chacras, sin contaminación ni explotación intensiva de los recursos. Explicaron que sus ancestros ya delimitaban los territorios y se comunicaban mediante chaskis mucho antes de la existencia de tecnologías modernas. En contraste, describieron que actualmente enfrentan tala ilegal, minería, invasiones y sobre explotación de recursos naturales, lo que ha obligado a las comunidades a organizar comités de vigilancia y utilizar herramientas como GPS y drones para monitorear el territorio. Como visión de futuro, plantearon la necesidad de alcanzar autonomía territorial, justicia indígena, respeto estatal y una convivencia libre de discriminación y destrucción ambiental.

Nuestros ancestros ya delimitaban y defendían el territorio mucho antes de que existiera cualquier tecnología; hoy lo seguimos haciendo, con nuevas herramientas y la misma convicción.

Nacionalidad Sapara

El monitoreo nace de la asamblea y se fortalece cuando hombres y mujeres caminamos juntos en la defensa del territorio.

La nacionalidad Sapara expuso cómo sus comunidades han pasado de formas tradicionales de control territorial basadas en acuerdos comunitarios y conocimiento ancestral a sistemas organizados de monitoreo elegidos mediante asambleas. Explicaron que actualmente trabajan en el control de linderos y áreas de conservación compartidas con otras nacionalidades, utilizando herramientas tecnológicas para vigilar el territorio y evitar invasiones. También resaltaron los acuerdos de regulación de cacería y los convenios establecidos para fortalecer la conservación. Como parte de sus proyecciones, señalaron la importancia de integrar más a las mujeres en las labores de monitoreo y vigilancia, promoviendo una participación coordinada entre hombres y mujeres en la defensa territorial.

Nacionalidad Achuar

El grupo de la nacionalidad Achuar describió que en el pasado su territorio mantenía una gran diversidad de especies y una fuerte continuidad cultural. Sin embargo, señalaron que en la actualidad la construcción de carreteras dentro de sus territorios está generando impactos ambientales y sociales profundos, facilitando el ingreso de compañías, la extracción de madera y nuevas formas de contaminación. Explicaron que estas vías también han incentivado a miembros de las propias comunidades a involucrarse en actividades extractivas. Frente a ello, plantearon como estrategia futura implementar controles comunitarios, como peajes para limitar el ingreso de empresas y personas externas, además de fortalecer los sistemas de monitoreo territorial para proteger sus recursos.

Las carreteras abren paso a las empresas; nuestra respuesta es organizarnos y poner controles comunitarios para que el territorio siga siendo nuestro.

Pueblo Shuar Arutam

El grupo del Pueblo Shuar Arutam expuso una situación marcada por la presión de actividades extractivas y la presencia de actores externos dentro de sus territorios. Recordaron que antes los territorios eran cuidados y defendidos por los ancestros, mientras que hoy enfrentan deforestación, minería legal e ilegal, contaminación por mercurio en los ríos y pérdida progresiva de bosques, fauna, cultura e idioma. También señalaron que los efectos del cambio climático ya son visibles en sus comunidades. Como respuesta, explicaron que han comenzado procesos de capacitación técnica y levantamiento de información con apoyo de organizaciones aliadas, con el objetivo de documentar las afectaciones y fortalecer la toma de decisiones comunitarias frente a las amenazas.

Lo que no se documenta no se defiende: capacitarnos y registrar las afectaciones es hoy nuestra primera arma frente a la destrucción.

Fortalecimiento de la gobernanza indígena mediante litigio estratégico

La organización no gubernamental peruana Conservación Amazónica - ACCA realizó una presentación en la que abordó cómo incorporar el fortalecimiento de la gobernanza indígena para la conservación del bosque a través de la gestión de conflictos y el litigio estratégico en Perú. Las exposiciones señalaron que el país cuenta con un marco normativo ambiental y forestal amplio y relativamente sólido, pero que el principal desafío sigue siendo la aplicación efectiva de la ley. A partir del caso de la minería ilegal, especialmente en Madre de Dios, explicaron cómo un problema inicialmente ambiental terminó convirtiéndose también en un problema social y económico vinculado al crimen organizado. En ese contexto, destacó que las normas solo son efectivas cuando existe articulación entre el Estado, las comunidades, la sociedad civil, la academia y los medios de comunicación. Asimismo, subrayaron que países como Ecuador todavía están en una etapa clave para evitar que actividades ilegales como la minería se expandan sin control, aprendiendo de las experiencias peruanas.



Las normas solo son efectivas cuando existe articulación entre el Estado, las comunidades, la sociedad civil, la academia y los medios de comunicación.

La exposición explicó que ACCA trabaja desde hace veinticinco años en conservación amazónica articulando ciencia, tecnología y gobernanza. Sus acciones incluyen la creación y fortalecimiento de áreas protegidas, el acompañamiento a gobiernos y comunidades, y el desarrollo de herramientas tecnológicas para la vigilancia del bosque. Sin embargo, enfatizaron que la tecnología por sí sola no resuelve los problemas ambientales: las imágenes satelitales, drones y sistemas de monitoreo deben traducirse en acciones concretas de control, denuncia y sanción. En Perú, estas herramientas han permitido identificar delitos como minería ilegal, tala ilegal, tráfico de fauna, cambio de uso de suelo, contaminación e incendios forestales, tanto en la vía administrativa, que puede derivar en multas y paralizaciones, como en la vía penal, donde existen sanciones de privación de la libertad. También señalaron la necesidad de diferenciar mejor los casos graves de los menores, ya que la sobrecarga de denuncias dificulta que fiscales y autoridades atiendan eficazmente las situaciones de mayor impacto.

La tecnología por sí sola no resuelve los problemas ambientales: debe traducirse en acciones concretas de control, denuncia y sanción.

Uno de los ejes centrales fue el litigio estratégico, entendido como el uso de los sistemas judiciales y administrativos no solo para resolver casos individuales, sino para generar cambios estructurales en la justicia ambiental. A través de su consultorio jurídico amazónico gratuito, ACCA brinda acompañamiento legal a comunidades indígenas, organizaciones y ciudadanía en casos emblemáticos de delitos ambientales. Los expositores recalcaron que, debido a la limitada capacidad estatal, es necesario priorizar casos de alto impacto que permitan generar precedentes, fortalecer la presencia del Estado y disuadir actividades ilícitas. Asimismo, destacaron que la tecnología fortalece el trabajo comunitario, pero nunca reemplaza el rol de las comunidades en la defensa territorial. En este sentido, explicaron que las imágenes satelitales son reconocidas como pruebas válidas por la Corte Suprema de Justicia peruana, siempre que cumplan criterios de autenticidad, respeto de derechos, trazabilidad y respaldo mediante informes técnicos y testimonios.

La ponencia profundizó también en los mecanismos de denuncia administrativa y penal disponibles en Perú. Se explicó que cualquier ciudadano o comunidad puede presentar denuncias sin necesidad de contar con abogados, siempre que aporten información suficientemente precisa para permitir la actuación de las autoridades. ACCA viene desarrollando manuales y formatos sencillos para fortalecer las capacidades de las comunidades en la elaboración de denuncias y reportes derivados de patrullajes y monitoreo territorial. Los expositores insistieron en que las comunidades deben convertirse en las primeras alertas frente a amenazas ambientales, articulando sus hallazgos con las instituciones competentes. Asimismo, describieron la evolución de las fiscalías ambientales peruanas, que pasaron de ser pocas oficinas especializadas a contar actualmente con presencia en todo el país, incorporando unidades de monitoreo satelital y fortaleciendo progresivamente la especialización de fiscales y jueces en materia ambiental.

Como ejemplo emblemático de litigio estratégico y uso de tecnología, ACCA presentó el caso de los menonitas en Ucayali y Loreto. Explicaron que familias menonitas provenientes de Bolivia adquirieron tierras legalmente, pero deforestaron miles de hectáreas sin contar con autorizaciones para el aprovechamiento de recursos forestales. Gracias al uso de imágenes satelitales comparativas y reportes técnicos elaborados por ACCA, la fiscalía pudo demostrar la magnitud de la deforestación, identificar el periodo en que ocurrió y sustentar penalmente el caso. Esto permitió acusar a cuarenta y seis personas y ordenar judicialmente la paralización de las actividades. Aunque el proceso aún continúa en investigación preparatoria, los expositores resaltaron que el avance logrado ya representa un cambio significativo frente a décadas de impunidad ambiental. También destacaron que la tecnología permitió reducir considerablemente los tiempos de investigación y fortalecer la capacidad del sistema judicial para actuar frente a delitos ambientales complejos.

La defensa del bosque amazónico depende de combinar efectivamente el conocimiento comunitario con herramientas tecnológicas y mecanismos legales.

Finalmente, la presentación concluyó señalando que la justicia ambiental efectiva requiere no solo mejores normas y tecnología, sino también articulación permanente entre comunidades indígenas, organizaciones sociales, cooperación internacional, academia y funcionarios públicos comprometidos. Los expositores insistieron en que la presencia efectiva del Estado y las acciones concretas, como detenciones, decomisos y controles territoriales, tienen un fuerte efecto disuasivo sobre las economías ilegales. Asimismo, valoraron la importancia de trabajar con gobiernos regionales, organizaciones indígenas y espacios de coordinación interinstitucional para sostener procesos de vigilancia y denuncia. Como reflexión final, enfatizaron que la defensa del bosque amazónico depende de combinar el conocimiento comunitario con herramientas tecnológicas y mecanismos legales, entendiendo que la tecnología es un aliado para fortalecer a las personas y no un sustituto de ellas.

En resumen

La experiencia de ACCA en Perú demuestra que proteger la Amazonía requiere combinar gobernanza comunitaria, tecnología y justicia. El mayor desafío no es la ausencia de leyes, sino su aplicación efectiva, posible solo cuando el Estado, las comunidades, la sociedad civil y la academia actúan de manera articulada.

Herramientas como imágenes satelitales y drones son aliadas clave para identificar delitos ambientales, pero su valor real

está en fortalecer a las comunidades como primera línea de defensa territorial. El litigio estratégico, la formación en mecanismos de denuncia y la consolidación de fiscalías ambientales especializadas representan avances concretos hacia una justicia ambiental efectiva.

La lección para países como Ecuador es clara: es importante **actuar a tiempo**, antes de que las economías ilegales se arraiguen de forma irreversible en la Amazonía.

Mapa de reflexión: “Conectar territorios para defender la Amazonía”

Como parte de la jornada, las y los participantes se organizaron en grupos diversos, ya no por territorios. Con esta nueva conformación, trabajaron en un mapa de reflexión colectiva que permite explorar, desde adentro, cómo sienten, piensan y sueñan las personas y comunidades frente a una situación determinada. A diferencia de un diagnóstico técnico, esta actividad invita a reflexionar para comprender no solo los problemas visibles, sino también las emociones, motivaciones, esperanzas y contradicciones que guían la acción colectiva. En este caso, la herramienta fue utilizada para reflexionar sobre la construcción de una red amazónica de monitoreo territorial, permitiendo que cada grupo expresara libremente sus necesidades, sus miedos, sus aspiraciones y su visión compartida del futuro, generando así una base sólida para imaginar en conjunto cómo debería ser esa red.

Una red de monitoreo amazónica no es un sueño, es una necesidad urgente: unidos somos más fuertes frente a las amenazas que compartimos.

Los siete grupos coincidieron en que la creación de una red de monitoreo amazónica es una necesidad urgente para fortalecer la defensa territorial, unir esfuerzos entre pueblos indígenas y proteger la Amazonía frente a amenazas compartidas. La mayoría destacó que la unión entre comunidades, organizaciones y monitores permitiría intercambiar experiencias, conocimientos y estrategias, generando mayor fortaleza colectiva y visibilización regional e internacional. También se repitió la idea de que la red debe construirse desde la autonomía indígena, con participación real de las comunidades y sin depender completamente de actores externos.

En las exposiciones apareció de forma constante la preocupación por las amenazas que enfrentan los territorios: minería ilegal, petróleo, tala, contaminación, deforestación, narcotráfico y pérdida de biodiversidad. Los grupos señalaron que estas problemáticas vienen acompañadas de violencia institucional, persecución a líderes indígenas, criminalización de defensores territoriales y falta de respuesta efectiva del Estado. Varios participantes expresaron sentir miedo y vulnerabilidad por el riesgo que implica el monitoreo territorial, pero al mismo tiempo manifestaron esperanza, motivación y compromiso para continuar defendiendo sus territorios y culturas.

La red debe nacer desde la autonomía indígena, con participación real de las comunidades y sin depender de actores externos.

Sentimos miedo, pero también esperanza: eso nos mantiene en pie, defendiendo nuestros territorios y nuestra cultura.

Una red sólida combina GPS y drones con sabiduría ancestral: la tecnología y el conocimiento propio se necesitan mutuamente.

Otro punto común fue la importancia del fortalecimiento de capacidades y herramientas comunitarias. Los grupos insistieron en la necesidad de capacitación continua en monitoreo, uso de tecnologías como GPS y drones, manejo de información, incidencia política y apoyo jurídico. Además, destacaron el valor de la sabiduría ancestral, la escucha comunitaria y el intercambio de conocimientos entre generaciones y entre pueblos amazónicos de Ecuador y Perú. Varias intervenciones señalaron que una red sólida debería combinar conocimientos técnicos con conocimientos tradicionales y asegurar procesos transparentes y organizados.

Los grupos también compartieron preocupaciones sobre las condiciones necesarias para que la red funcione realmente. Entre los principales desafíos mencionaron la falta de financiamiento directo a las comunidades, la poca transparencia de algunos liderazgos y ONG, el incumplimiento de promesas, la escasa consulta comunitaria y el riesgo de filtración o mal uso de información sensible. Por ello, se enfatizó que la red debe garantizar confianza, confidencialidad, respeto a los derechos colectivos, inclusión de mujeres y jóvenes, claridad en la toma de decisiones y mecanismos de gobernanza transparentes y participativos.

Sin confianza, confidencialidad y transparencia, no hay red posible: la gobernanza comunitaria es la base de todo.

Finalmente, los sueños y aspiraciones de todos los grupos convergieron en una visión compartida: lograr territorios sanos, protegidos y libres de extractivismo, donde las futuras generaciones puedan vivir con identidad cultural, aire limpio, bosques conservados y autonomía territorial. La red fue imaginada como una herramienta para fortalecer la organización indígena, generar alianzas regionales, mejorar la capacidad de respuesta frente a amenazas y consolidar una defensa territorial articulada en toda la Amazonía. En conjunto, las exposiciones reflejaron que, pese a las dificultades y frustraciones, existe una fuerte convicción de que trabajar conectados puede hacer más efectiva la protección de los territorios y de la vida amazónica.

Trabajar conectados no es solo una estrategia: es la convicción de que juntos podemos proteger mejor la vida amazónica.

Soñamos con territorios sanos, libres de extractivismo, donde nuestras hijas e hijos puedan vivir con identidad, bosque y autonomía.



Sesión 3



Círculo de ideas para la red de monitoreo

Para orientar la reflexión sobre cómo construir la red de monitoreo amazónica, los grupos trabajaron con el círculo de ideas, una herramienta gráfica adaptada a la planificación estratégica participativa. Este modelo propone que toda iniciativa colectiva debe comenzar desde adentro hacia afuera: primero definiendo el ¿para qué?, es decir, el propósito profundo que da sentido y motivación a la acción, luego el ¿cómo?, que son las estrategias, principios y formas de trabajar, y finalmente el ¿qué?, las acciones concretas, herramientas y resultados esperados.

A diferencia de la planificación tradicional que empieza por las actividades, este enfoque pone el propósito en el centro, asegurando que todo lo que se haga esté guiado por una visión compartida y valores comunes. En el contexto de la red amazónica, esta metodología permitió a los grupos conectar sus sueños y motivaciones más profundas con estrategias reales y acciones concretas para la defensa territorial.

Nuestro propósito es proteger el territorio hoy para que las futuras generaciones hereden bosques vivos, idiomas propios y culturas en pie.

Los grupos coincidieron en que el propósito principal de la red de monitoreo amazónica es proteger los territorios indígenas, los bosques y las culturas ancestrales frente a amenazas como la minería, la tala ilegal, la contaminación, la invasión territorial y otras actividades extractivas. La mayoría destacó que esta red es importante no solo para las comunidades actuales, sino especialmente para las futuras generaciones, con el objetivo de garantizar un ambiente sano, conservar la biodiversidad amazónica y mantener vivas las identidades culturales, los idiomas y las formas tradicionales de vida. También se resaltó que la red busca fortalecer los derechos colectivos y la autonomía territorial de los pueblos indígenas.

En relación con las estrategias, los grupos señalaron que la red debe construirse sobre principios de respeto a las culturas, participación comunitaria, transparencia, autonomía y toma de decisiones colectivas. Se insistió en la importancia de escuchar a las comunidades y mantener estructuras democráticas basadas en asambleas, reglamentos internos, estatutos y protocolos claros.

Otro punto común fue la necesidad de reconocer la diversidad de nacionalidades amazónicas como una fortaleza, resaltando el valor del conocimiento ancestral y su articulación con herramientas tecnológicas modernas para el monitoreo territorial.

La diversidad de nacionalidades amazónicas no es una barrera: es nuestra mayor fortaleza.

Una red sin asamblea, sin transparencia y sin autonomía no es una red indígena: es solo otra estructura externa.

Las exposiciones también coincidieron en que una red efectiva necesita una organización sólida y permanente. Varias propuestas plantearon la creación de juntas directivas, secretarías técnicas, planes estratégicos y planes operativos anuales que permitan dar seguimiento continuo a las acciones de la red. Asimismo, se propuso fortalecer alianzas entre organizaciones indígenas, comunidades, cooperantes y autoridades, así como realizar reuniones periódicas, congresos y espacios de intercambio de experiencias. Los grupos también resaltaron la necesidad de incluir de manera activa a mujeres y jóvenes en todos los niveles de participación y liderazgo.

Sin mujeres y jóvenes en el liderazgo, ninguna red puede sostenerse en el tiempo.

En cuanto a las acciones concretas, hubo consenso en fortalecer las capacidades de monitoreo mediante capacitaciones, recorridos territoriales, articulación jurídica y el uso de tecnologías como GPS, drones, cámaras trampa y monitoreo satelital.

Al mismo tiempo, se enfatizó que estas herramientas deben complementarse con la sabiduría ancestral y el profundo vínculo espiritual y cultural con la tierra. También se propuso crear plataformas digitales, mapas interactivos y diagnósticos regionales que permitan compartir información, visibilizar amenazas y coordinar respuestas conjuntas entre Ecuador y Perú.

No basta monitorear: necesitamos plataformas, mapas y sistemas de denuncia que conviertan la información en acción.

El conocimiento ancestral y la tecnología no se oponen: juntos hacen más poderosa la defensa del territorio.

Finalmente, los grupos imaginaron como resultados de esta red una Amazonía más protegida, organizada y articulada regionalmente. Entre los productos esperados se mencionaron la constitución formal de la red, mapas regionales de monitoreo, informes unificados, protocolos comunes y sistemas de denuncia más efectivos.

También se aspiró a lograr territorios libres de contaminación y amenazas, mayor incidencia legal y política, incremento de casos exitosos de defensa territorial y una nueva generación de jóvenes monitores capacitados. En conjunto, las exposiciones reflejaron una visión compartida de una red amazónica fuerte, sostenible y guiada tanto por la tecnología como por los conocimientos y valores ancestrales de los pueblos indígenas.

Soñamos con una red amazónica fuerte, sostenible y guiada tanto por satélites como por la sabiduría de nuestros mayores.



Hallazgos y reflexiones

Las dos jornadas de trabajo permitieron evidenciar un interés común y una voluntad compartida entre las organizaciones y comunidades participantes de Ecuador y Perú para avanzar hacia la construcción de una red de monitoreo territorial amazónica. A través de los diálogos impulsados por los ejercicios participativos, los grupos coincidieron en que las amenazas que enfrentan los territorios, minería ilegal, tala, contaminación, invasiones, pérdida cultural y debilitamiento organizativo, son problemáticas compartidas que requieren respuestas articuladas y coordinadas entre pueblos, nacionalidades y organizaciones.

Uno de los principales hallazgos fue que la defensa territorial no se entiende únicamente como una acción técnica de vigilancia, sino como un proceso integral vinculado a la protección de la vida, la cultura, el agua, los bosques y los derechos colectivos. En este sentido, las y los participantes resaltaron que el monitoreo territorial debe sostenerse tanto en herramientas tecnológicas como en los conocimientos ancestrales, la cosmovisión indígena y la experiencia histórica de cuidado del territorio. La combinación entre tecnología y saberes propios apareció de manera reiterada como una fortaleza clave de la futura red.

Asimismo, se identificó que existe una base organizativa importante sobre la cual construir la red. Los grupos destacaron capacidades ya instaladas en los territorios, como el uso de GPS, drones, cámaras trampa, monitoreo satelital y sistemas de vigilancia comunitaria. Sin embargo, también se reconocieron desafíos estructurales relacionados con financiamiento, acceso a información, fortalecimiento de capacidades, continuidad de los procesos y articulación entre actores. Varias intervenciones alertaron sobre experiencias previas donde las redes o iniciativas no lograron sostenerse por falta de seguimiento, gobernanza clara o transparencia.

Otro elemento central fue la necesidad de que la futura red cuente con legitimidad y confianza desde las bases comunitarias. Para ello, las y los participantes señalaron como indispensables la toma de decisiones colectivas, la transparencia en el manejo de información, la confidencialidad de datos sensibles y la participación efectiva de mujeres, jóvenes y monitores locales. También se insistió en que la red debe responder a las necesidades reales de las comunidades y no convertirse únicamente en una estructura técnica o externa a los territorios.

Finalmente, las jornadas permitieron pasar de una reflexión conceptual a una visión más concreta sobre cómo podría estructurarse y funcionar la red. La facilitación gráfica y el ejercicio de priorización ayudaron a ordenar colectivamente los elementos necesarios para avanzar, identificando componentes clave como gobernanza, planificación estratégica, fortalecimiento organizativo, plataformas de información y articulación regional. Este proceso dejó como principal reflexión que existe una oportunidad real de construir una red amazónica de monitoreo territorial, siempre que el proceso avance de manera gradual, participativa y sostenida en el tiempo.



Próximos pasos

A partir de los acuerdos y prioridades identificadas durante el encuentro, se plantea como primer paso avanzar en la definición de las condiciones mínimas necesarias para la construcción de la red. Esto implica que las organizaciones y comunidades participantes puedan identificar sus capacidades actuales, necesidades prioritarias y criterios básicos para integrarse a un trabajo articulado a nivel regional. Paralelamente, será fundamental iniciar una estrategia de gestión y búsqueda de financiamiento que permita sostener las primeras acciones de coordinación y fortalecimiento.

Como siguiente etapa, se propone conformar una estructura inicial de gobernanza de la red, incluyendo una junta directiva representativa y una secretaría técnica que permitan coordinar el proceso y dar seguimiento a los acuerdos. Esta estructura deberá construirse de manera participativa, asegurando representación territorial, enfoque intercultural y participación efectiva de mujeres y jóvenes. De igual manera, será importante definir mecanismos transparentes de toma de decisiones, manejo de información y comunicación interna.



Posteriormente, se plantea elaborar de manera colectiva un plan estratégico y un plan operativo inicial de la red, que definan objetivos, líneas de acción, responsabilidades, cronogramas y mecanismos de evaluación. Estos instrumentos deberán incorporar una política transversal de género, criterios de inclusión y protocolos comunes para el monitoreo territorial. Asimismo, se identificó la necesidad de desarrollar una estrategia de comunicación que facilite el intercambio permanente entre comunidades y fortalezca la visibilidad de la red.

Otro paso prioritario será realizar un diagnóstico regional de capacidades y técnicas de monitoreo existentes en los territorios de Ecuador y Perú. Este proceso permitirá identificar experiencias, herramientas, metodologías y recursos disponibles, así como promover el intercambio de conocimientos entre comunidades. A partir de ello, se podrán impulsar procesos de fortalecimiento de capacidades técnicas y organizativas en temas como monitoreo comunitario, manejo de tecnologías, documentación de evidencias y litigio estratégico.

Finalmente, se propone avanzar progresivamente hacia la creación de herramientas compartidas para la articulación regional, como mapas territoriales, plataformas digitales de intercambio de información, sistemas de reportes unificados y protocolos de denuncia. A mediano plazo, la expectativa es que la red pueda consolidarse como un espacio amazónico de coordinación y defensa territorial capaz de generar incidencia, fortalecer la protección de los territorios y contribuir a la construcción de estrategias conjuntas frente a las amenazas que afectan a los pueblos indígenas de la Amazonía.

Hito/Acción	Descripción
Definición de condiciones mínimas	Identificación de capacidades actuales, necesidades prioritarias y criterios de integración de cada organización o comunidad; inicio de estrategia de gestión y búsqueda de financiamiento.
Conformación de la estructura de gobernanza	Junta directiva representativa y secretaría técnica; participación territorial e intercultural; inclusión efectiva de mujeres y jóvenes; mecanismos transparentes de toma de decisiones y manejo de información.
Elaboración del plan estratégico y operativo	Objetivos, líneas de acción, responsabilidades, cronogramas y mecanismos de evaluación; política de género; protocolos comunes de monitoreo; estrategia de comunicación interna y externa.
Diagnóstico regional de capacidades	Mapeo de experiencias, herramientas, metodologías y recursos disponibles; intercambio de conocimientos; fortalecimiento técnico en monitoreo, tecnologías y litigio estratégico.
Creación de herramientas compartidas	Mapas territoriales regionales, plataformas digitales de intercambio, sistemas de reportes unificados y protocolos de denuncia; consolidación de la red como espacio amazónico de coordinación e incidencia.



Ejecutado por:

Amazonía+



MÁS ALLÁ DE LOS ÁRBOLES



Socios estratégicos:

